

MAESTROS INDEPENDIENTES

Un artesano autodidacta

Defensor a ultranza del oficio tradicional de relojero, Pedro Izquierdo potencia esta labor desde su escuela de relojería en Madrid. Además, ha creado una colección de relojes que nada tiene que envidiar a las de sus colegas suizos.

Texto: Cristóbal T uler
Fotos: Israel Gardyn

Bajo el anagrama del escape de  ncora con el que se identifican sus creaciones, registrado como propio, se encuentra el relojero español Pedro Izquierdo. Eligió este emblema porque se trata de la parte esencial, el corazón de un reloj mecánico, sin la que este no podrá funcionar. Profesional de la relojería a la altura de cualquier artesano relojero suizo, siempre ha querido popularizar la relojería mecánica en nuestro país, donde ya existe cierta tradición en ella, y para ello hace asequibles los movimientos mecánicos, potenciando que este tipo de relojes puedan llegar al mayor número de público posible sin que su precio sea un impedimento. La razón por la que comenzó a realizar sus propias creaciones es que "pretendí seguir la tendencia del mercado, ir creando creando una marca propia desde abajo, siempre con calibres básicos y con señas de identidad, como por ejemplo, tener sus calendarios en castellano. Quiero que el público pueda acceder a un tipo de reloj de calidad, siempre mecánico, a un precio muy asequible".

Pedro Izquierdo empezó su actividad de relojero a los catorce años de edad como aprendiz, y hoy en día es uno de los más prestigiosos relojeros de nuestro país, socio número dos, cofundador y actualmente presidente del Grupo Profesional de Relojeros de la Comuni-





PEDRO IZQUIERDO

dad de Madrid, cuya principal actividad es la custodia del patrimonio relojero de esta ciudad, preservando esta parte cultural imprescindible. Entre sus mltiples trabajos se encuentran la restauraci3n, encargada por la Junta Municipal de Fuencarral- El Pardo, del reloj de Fuencarral, realizado entre los meses de octubre de 1998 y abril de 1999, y la de numerosos relojes de este tipo, ubicados en ayuntamientos, iglesias y centros culturales de toda la geografía española. Tambi3n ha realizado el cronometraje de numerosas pruebas deportivas, aportando experiencia, organizaci3n y apoyo m3vil a las mismas. Pero estas no son todas sus actividades profesionales. Adem3s de estar centrado en su escuela de relojería y en su establecimiento, nunca ha descuidado su propia colecci3n de relojes.

La colecci3n

Se caracteriza por ofrecer mecanismos de calidad a un precio muy asequible. De todos estos modelos se han fabricado un total de unas cuatrocientas piezas, alrededor de cincuenta relojes de cada modelo, exceptuando el cron3grafo manual con fases lunares, del que s3lo existen seis unidades.

► Aviador de carga manual

Se compone de tres modelos distintos: con esfera totalmente negra con segundero a las seis horas, con esfera negra y segundero a las seis horas en blanco, y esfera blanca con segundero a las seis horas negro. Estos dos 3ltimos modelos poseen numeraci3n de 24 horas en su esfera. Todos est3n realizados en acero, con 42 milímetros de di3metro de caja, movimiento mec3nico de carga manual base ETA 6497, numeraci3n 3rabe, bisel y corona de grandes dimensiones con guilloch3. Son sumergibles hasta 50 metros de profundidad, poseen agujas luminiscentes recubiertas de Luminova, fondo con cristal que deja ver el movimiento y pulsera de piel de color negro con hebilla de acero.

El precio del modelo con esfera negra es de 375 euros, mientras que los modelos con la esfera con numeraci3n de 24 horas tienen un precio de 400 euros.

► Aviador autom3tico

Est3 equipado con un movimiento mec3nico de carga autom3tica base ETA 2824, doble numeraci3n de tipo 3rabe, calendario situado a las tres horas, agujas luminiscentes recubiertas de Luminova,

fondo transparente y sumergible hasta 50 metros de profundidad. La caja es de acero con 42 milímetros de di3metro, el bisel y la corona, de grandes dimensiones, poseen guilloch3, y la pulsera de piel es de color negro con hebilla de acero. Su precio es de 375 euros.

► Aviador 46 milímetros

Este modelo tiene un caja de acero de 46 milímetros de di3metro, movimiento mec3nico de carga manual base ETA 6498, corona de acero de grandes dimensiones, esfera de color negro con gran numeraci3n de tipo 3rabe, agujas luminiscentes recubiertas de Luminova, esfera contadora de segundos situada a las seis horas y fondo transparente. Tambi3n es sumergible hasta 50 metros de profundidad y su pulsera es de piel de color marr3n con hebilla de acero. Tiene un precio de 320 euros.

► Calendario autom3tico

Su caja est3 chapada en oro amarillo de diez micras, con 33 milímetros de di3metro y movimiento mec3nico de carga autom3tica base ETA 2892. La esfera est3 esmaltada y es de color blanco, con indices y numeraci3n dorada romana para las horas, y 3rabe de color negro para el



MAESTROS INDEPENDIENTES PEDRO IZQUIERDO

◆ Cronógrafo manual con fases lunares



calendario. Tiene fases lunares a las seis horas, calendario situado debajo de las doce horas y dividido en dos ventanillas, que indican el día de la semana y el mes en castellano. Una cuarta aguja central señala el día del mes en la parte exterior de la esfera. La pulsera es de piel de color azul con hebilla de oro amarillo. Tiene un precio de 1.240 euros.

► Cronógrafo automático con fases lunares

Con una caja similar al modelo anterior, pero con 36 milímetros de diámetro, está equipado con un movimiento de cronógrafo mecánico de carga automática base Valjoux 7750. La esfera es de color beige con índices horarios dorados, agujas doradas con aplicación de Luminova en las indicadoras de horas y minutos horarios, calendario con numeración árabe de color negro situado en la parte exterior de la esfera, que se indica mediante una cuarta aguja central. La esfera contadora de minutos cronográficos está situada a las doce horas, con dos ventanillas que indican en castellano el día de la semana y el mes, y la esfera con fases lunares y contadora de las horas cronográficas se sitúa a las seis horas. El segundero horario y la indicación de 24 horas se realiza a través de una tercera esfera, situada a las nueve horas. Su esfera es de piel de color marrón con hebilla de oro amarillo y tiene un precio de 1.850 euros.

► Cronógrafo automático con reserva de marcha

Posee caja de acero de 36 milímetros de diámetro, equipada con un movi-

◆ Aviador de carga manual



miento de cronógrafo mecánico de carga automática base Valjoux 7750 con reserva de marcha de 42 horas. La esfera es de color blanco con taquímetro y numeración romana de color negro. Tiene agujas de color negro, segundero cronográfico central, ventanilla de calendario situada a las tres horas, aguja de indicación de reserva de marcha junto al calendario, esfera de minutos cronográficos situada a las doce horas, esfera de horas del cronógrafo a las seis horas y esfera del segundero horario situada a las nueve horas. El movimiento se puede observar a través del fondo de la caja, cubierto con cristal, y su pulsera es de piel de color negro con hebilla de acero. Su precio es de 1.500 euros.

► Cronógrafo manual con fases lunares

Con caja chapada en diez micras de oro amarillo y 32 milímetros de diámetro, este modelo monta un movimiento de cronógrafo mecánico de carga manual base Lemania 1883, que se puede observar a través de su fondo transparente. Sus agujas son de color negro, incluida la segundera cronográfica central.

La esfera, de color blanco, posee numeración romana también de color negro. La esfera situada a las doce horas tiene calendario de aguja y fases lunares, la situada a las tres horas controla los minutos cronográficos, la ubicada a las seis horas contabiliza las horas del cronógrafo, y la de las nueve horas lleva la cuenta de los segundos horarios. Su pulsera es de piel de color marrón cosida a mano con hebilla de oro amarillo. Tiene un precio de 2.400 euros.

◆ Cronógrafo automático con fases lunares



Las series limitadas

En el año 2002, este maestro relojero lanzó al mercado el primer modelo de su colección Hispania, realizada por completo en nuestro país. Este año, como ha publicado R&E, el segundo modelo ha visto la luz, y a este seguirá próximamente un tercero. Estos relojes están creados en ediciones limitadas de 150 ejemplares cada una, numerados individualmente en el fondo de la caja.

El primer modelo, Independencia, es un reloj mecánico de carga manual calibre P.I. 02 basado en el calibre ETA 6498-2, modificado y decorado por él mismo. Su caja es de oro amarillo de 18 quilates con 41 milímetros de diámetro, con esfera de color blanco plateado o negro

◆ Calendario automático



◆ Aviador automático



matizado, ambas con guilloché y numeración mixta de palo e índices romanos. Sus agujas son tipo Breguet, posee una esfera contadora de segundos a las seis horas, cristal mineral abombado y fondo transparente. Su pulsera es de piel de cocodrilo de Luisiana de color marrón, con cierre de oro amarillo de 18 quilates y su precio de venta era de 2.715 euros.

El segundo modelo, Descubrimiento, es un cronógrafo mecánico de carga automática, calibre P.I. 04 basado en el calibre Valjoux 7750, con modificación Bicompa y 42 horas de reserva de mar-

cha. Su masa oscilante, visible a través del fondo de la caja, es de tipo esqueleto, estando decorada y grabada con el nombre del maestro relojero y con Côtes de Genève. La caja está realizada en oro rosa N4 de 18 quilates, con 40 milímetros de diámetro. Su esfera es de color blanco con escala taquimétrica, segundero cronográfico central, índices facetados y numeración árabe a las doce y a las seis horas. Sus esferas cronográficas están situadas a las tres y a las nueve horas, las agujas son tipo hoja, la ventanilla del calendario está situada entre las cuatro y las cinco horas, y la esfera está protegida por cristal zafiro irrayable.

Este modelo se entrega, además, con otra esfera de color negro, pulsera de piel de cocodrilo de Luisiana cosida a mano, con pespunte y lomo, de color marrón para la esfera blanca y de color negro para la esfera negra. Ambas están rematadas con una hebilla realizada en oro rosa N4 de 18 quilates. Su precio es de 4.500 euros.

Escuela de Relojería de Madrid

La Escuela de Relojería de Madrid, Centro Relojero Pedro Izquierdo, se configura como un lugar de enseñanza especializada de la relojería, concebido para formar nuevas generaciones de profesionales, así como para reciclar y actualizar conocimientos a profesionales ya establecidos. Imparte cursos teóricos y prácticos de relojería mecánica y de cuarzo, incluyendo seminarios o cursos monográficos en distintas especialidades: torneado y fresado, relojería monumental, relojería histórica, etcétera.

El centro cuenta con doce puestos de relojero, individual y perfectamente equipados a disposición de los alumnos, además de aparatos, maquinaria y herramientas para trabajos específicos como tornos, lavadoras, norias, medidores de estanqueidad o cronocomparadores. Al matricularse, cada alumno dispone de su propia mesa de trabajo y recibe sus herramientas, que pasarán a ser de su propiedad. Con ellas se dispone de todo lo necesario para montar, desmontar y reparar cualquier tipo de reloj.

La clase está compuesta por un mínimo de cinco alumnos y un máximo de diez, con horarios abiertos acordados entre alumnos y profesorado que se seguirán durante todo el año que dura el curso. Además, la escuela puede proporcionar financiación personalizada para cada estudiante a través de un acuerdo con una entidad bancaria.

Aunque hubo épocas en las que el arte de la relojería era un oficio valorado y apreciado en España, en la actualidad esta tradición, que pasaba de padres a hijos, de maestro aprendiz, no vive sus mejores momentos, aunque parece que la tendencia poco a poco va cambiando. Así lo demuestra el interés de algunos jóvenes por aprender esta profesión que está estrechamente relacionada con el arte y lo artesanal, y el empeño de algunos relojeros de tradición por transmitir un oficio hermoso y con gran futuro.

Pedro Izquierdo es uno de estos incondicionales de la relojería. Autodidacta y con un gran afán de aprender, se planteó hace años el problema de la transmisión



◆ Calibre de carga manual base ETA 6498, que equipa al modelo Aviador de 46 milímetros

◆ Cronógrafo automático con reserva de marcha



MAESTROS INDEPENDIENTES PEDRO IZQUIERDO

◆ Modelo Aviador de 46 milímetros



◆ Aviador de carga manual con esfera blanca



◆ Calibre manual base ETA 6497 del modelo Aviador

tradicional del arte de la relojería. En 1975 abre su primer comercio destinado principalmente a la venta de relojes, aunque no tarda mucho en pensar en crear una escuela de relojería. Su idea ve la luz en el año 2000, materializándose en la Escuela de Relojería de Madrid que lleva su nombre. Según este relojero madrileño, la escuela abre sus puertas "por amor a esta bonita profesión, muy devaluada en los últimos años debido a novedades, como por ejemplo, la llegada de los relojes de cuarzo".

Su objetivo es conseguir que este oficio no se pierda y siga habiendo profesionales cualificados para reparar cualquier tipo de reloj, sobre todo mecánicos, sin necesidad de trámites tan engorrosos como la reparación en el lugar de procedencia del mismo. Quien quiera trabajar habiendo realizado al-

gún curso como el que imparte la Escuela de Relojería de Madrid lo tiene bastante fácil, ya que en este momento abundan las salidas profesionales. "Actualmente no hay muchos relojeros y con el conocimiento que el alumno obtiene simplemente de lo que es el curso de iniciación a la relojería mecánica, ya tendría trabajo, debido a la demanda que existe en este sector en estos momentos. Son muchas las casas relojeras de renombre que buscan profesionales en nuestro país a marchas forzadas porque no es fácil encontrarlos". El futuro de esta profesión en nuestro país es similar al del resto del mundo, aunque siempre exista alguna excepción. "Se trata de una labor minoritaria y la tendencia es que aumente la demanda de relojeros, porque ya no existen apenas maestros y aprendices, por lo que este tipo de enseñanza

se ha ido perdiendo, aunque en la actualidad se vuelve a valorar más".

No hay que perder de vista que la relojería mecánica está creciendo en producción y venta, lo que, sin duda, hará aumentar la demanda de profesionales que la conozcan perfectamente. No obstante, en España existen dos puntos que juegan en contra de esta profesión. "El primero es que no está homologada como, por ejemplo, una licenciatura universitaria. El segundo es ese recelo que tienen algunas marcas relojeras con sus productos, lo que impide que los profesionales ajenos a ellas y plenamente cualificados puedan encargarse de la reparación de sus relojes. Lo que sí es seguro es que estos futuros relojeros que están formándose en nuestro país tienen gran ilusión y muchas ganas de trabajar". ◆